

Alvaro Mutis, soñador de paraíso S

UNA APROXIMACIÓN A LA NIEVE DEL ALMIRANTE

Blanca Inés Gómez B.

La poesía sustituye,
La palabra sustituye,
El hombre sustituye,
Los vientos y las aguas sustituyen
La derrota se repite a través de los tiempos
«ay, sin remedio».

(Los trabajos perdidos)



Clemencia Poveda

Con la publicación en 1986 de *La nieve del Almirante*¹, inicia Alvaro Mutis su trilogía *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero* y a este primer volumen le siguen *Ilona llega con la lluvia* (1988) y *Un bel morir* (1989) .Nos proponemos acceder al mundo imaginario de la saga del Gaviero a partir de *La nieve del Almirante*, tal vez la novela más representativa del autor. Al acercarnos a la obra iremos rastreando temas , personajes, motivos y artificios de la narración presentes en las otras obras de Mutis, lo cual nos permitirá proponer una mirada de totalidad de su trabajo de escritura .

¹ Las novelas fueron publicadas por editoriales españolas. La primera por Alianza editorial y las dos restantes por Mondadori.

La *nieve del Almirante* contiene el texto del «diario de Maqroll el Gaviero», transcrito por un narrador en primera persona, conocedor fortuito del texto hallado en una vieja librería del Barrio Gótico de Barcelona. La novela se inscribe así en una antigua tradición del contar, la de la novela como manuscrito, tradición que inaugura Cervantes cuando inicia el Capítulo Noveno de la primera parte del Quijote con el recurso del morisco aljamiado que encuentra los legajos de Cide Hamete Benengeli.

El «Diario del Gaviero» está oculto en la tapa del libro de Raymond sobre el asesinato del Duque de Orleans, texto que en este caso sirve de pretexto a las digresiones del Gaviero y que le permitirá regresar, mediante el sueño, al siglo XIX en búsqueda del Mariscal Turenne para desviar el sentido de la historia.

El texto dentro del texto es un recurso recurrente del trabajo de Mutis. En *Un Bel morir* el juego intertextual se realiza con *La vida de San Francisco de Asís* de Joergensen. En *Amirbar* Maqroll lee *L'Ecluse*, una novela de Simeón. El juego de la escritura dentro de la escritura hace posible una lectura en abismo que lleva a la movilidad y a la travesía textual y habla de una actitud manierista y postmoderna en la concepción estética.

Si bien el Diario es el texto central de la novela, éste aparece enmarcado dentro de otros textos. La novela se inicia con una voz narrativa que da razón del hallazgo y establece una valoración crítica del contenido del Diario. Esta voz vuelve a aparecer al final para señalar el fragmento de la carta a Flor Estévez, encontrada como hoja suelta dentro del mismo libro. Mutis utiliza en cada una de sus novelas un diseño estructural novedoso para enmarcar artificioosamente la escritura como el doble narrador de *La última escala del Tramp Steamer*, o el trabajo de cronista emprendido por Maqroll para dar razón de la vida del protagonista en *Abdul Bashur soñador de navíos*, son estos ejemplos de sus juegos de artificio.

Todas las aventuras emprendidas por Maqroll son siempre fallidas y los sueños del personaje no pasan de ser motivos intrascendentes que propician la concepción de la vida como aventura.

En *La nieve del Almirante*, el Diario abarca dos meses y medio de travesía por un río mítico, el Xurandó, a través del cual un puñado de personajes se dirige al encuentro de una factoría maderera inexistente, tema que poetiza la esencia misma del sentido de la vida, ya que todas las aventuras emprendidas por Maqroll son siempre fallidas y los sueños

del personaje, bien sea el encuentro de las minas de oro en *Amirbar* o la riqueza obtenida en el contrabando de alfombras en *Abdul Bashur soñador de navíos*, no pasan de ser motivos intrascendentes que propician la concepción de la vida como aventura. El viaje por el Xurandó se inicia el 29 de junio y concluye el 15 de marzo y se registra en treinta y tres entregas cuyo destinatario final ha de ser Flor Estévez, personaje que aparece sólo como evocación en la novela.

Flor Estévez es el prototipo de mujer creado por Mutis; en tanto que Maqroll es el personaje de la desesperanza que parte de una concepción francamente romántica de la aventura, para protagonizar como alter ego de Alvaro Mutis todas las novelas. La mujer se constituye como prototipo y va adquiriendo distintos nombres; todas ellas tienen una dimensión telúrica y son símbolo de la tierra caliente, del erotismo, de la sensualidad, del aroma del cafetal. En ellas el erotismo se vincula con un acendrado sentido de libertad y de amistad. Son mujeres que establecen una relación tierna y de solidaria complicidad con el Gaviero².

² Sobre este tema puede consultarse a Moreno Durá, Rafael Humberto. «La flora de la Donna Tórrida». En *La Mansión de la Araucáfila*. Bogotá, Norma, 1991. p. 9 - 29.

A los fragmentos del Diario de Maqroll, se agregan en la tercera parte de la novela cinco breves textos que complementan la imagen del personaje y que se recogen bajo el título, «Otras noticias sobre Maqroll el Gaviero». De esta manera la aparente linealidad que caracteriza la prosa de Mutis se rompe en una estructura fragmentaria. En efecto, la fragmentariedad es otra de las características de Mutis. En *La mansión de la Araucaima* trece fragmentos articulan una historia que debe ser reconstruida por el lector. La fuerza de la novela reside en el valor de la fragmentaria enunciación: siete personajes y tres sueños que pueblan la mansión, desencadenan los hechos que trasgreden el equilibrio del cual parte el relato³.

El Diario de Lecumberri es la historia fragmentaria de la miseria humana, movida por los hilos invisibles del destino que coarta la libertad. La miseria envuelve a los personajes hacinados en Lecumberri y entre todos ellos cuentan una sola historia. Como el mismo narrador dice «son personajes creados por acumulación y se presentan al lector con dominador propósito ejemplarizante»⁴. Los personajes del

Diario de Lecumberri son fichas móviles del destino y de la incertidumbre que ruedan por la miseria al vaivén del azar y legitiman, dice el narrador, el verso del poema de Mallarmé «Un golpe de dados jamás abolirá el azar».

La fragmentariedad característica de Mutis lo acerca a la novela postmoderna como expresión de la complejidad del mundo contemporáneo, que exige una técnica elíptica y de condensación donde el novelista elimina las transiciones para yuxtaponer acontecimientos y personajes. El Diario de Maqroll reserva un acontecimiento o la presentación de un personaje para cada entrega. Los temas de los primeros fragmentos son: la partida, la familia de indígenas, el recuerdo de la nieve del almirante, etc. La novela no representa un mundo terminado y concluido, es ese mundo de la novela de hoy que se cifra en el inacabamiento.

El diálogo intertextual de las obras de Mutis recrea mediante la reiteración continua de temas, imágenes y símbolos su especial mirada sobre el mundo. En todas ellas Mutis es un soñador de paraísos imposibles

Las obras de Alvaro Mutis beben en las fuentes de un neohumanismo de corte eminentemente griego. Cada una de ellas es la novelización poética de un mito,

una leyenda o un pensamiento griego. En *La nieve del Almirante* el río Xurandó es el espacio mítico del destino; *Abdul Bashur soñador de navíos*, parte del mito de Narciso creador de la imagen del espejo que refleja «esa otra imagen nuestra que nunca conoceremos»⁵; *Un Bel morir* se estructura como el viaje mítico del regreso al Hades, es el descenso al infierno donde el Gaviero termina «recostado contra la barra del timón, y tenía el aspecto de un cansado Caronte vencido por el peso de sus recuerdos»⁶; el nombre del barco de *La última escala del Tramp Steamer* es el Alción, emblema griego del ave errante.

El trabajo de escritura de Alvaro Mutis fragmenta el interior del texto y propone un entrecruzamiento de imágenes y redes simbólicas que a manera de ritornelo hace posible una lectura de la estructura profunda, mediante la reiteración de motivos, temas e imágenes. Al mundo de Mutis sólo es posible acceder en el conocimiento plural de su obra, ya que las novelas y poemas establecen un diálogo entre ellas.

⁵ Mutis, Alvaro. *Un Bel morir*. Bogotá, Voluntad. 1989. p158

⁶ Analizando un texto de Broch, Milán Kundera caracteriza el término polifonía no en sentido bajtiniano de autoconciencia de voces narrativas sino como la utilización plural de distintos géneros dentro de la novela. Kundera, Milán. «Diálogo sobre el arte de la novela». *El arte de la novela*. Barcelona. Tusquets Editores. 1986. p. 33-80.

³ Mutis, Alvaro. *El Diario de Lecumberri*. Bogotá. Norma 1991, p. 59

⁴ Mutis, Alvaro. *Abdul Bashur soñador de navíos*. Bogotá, Norma, 1990. p 178



Clemencia Poveda Motta

En *La nieve del Almirante* la conformación estructural de la novela da paso a la polifonía de la forma inacabada⁷. La novela es un conjunto indivisible porque el discurso conforma un todo heterogéneo: diario, ensayo, memoria y relato, géneros no estrictamente novelescos que están presentes al interior del texto. Entre ellos, el diario conserva la linealidad temporal y se circunscribe al viaje a lo largo del Xurandó, en él las

retrospecciones se dan a partir de los sueños que hacen posible una evocación onírica de Flor Estévez o trasladan a Maqroll al encuentro con Napoleón; en tanto que en el fragmento de la carta fechada en Amberes se abandona la subjetividad para dar paso al relato objetivo. La evocación poética mediante la imagen irrumpe en «Cocora» donde aún el tiempo tiene una dimensión telúrica «y he perdido la cuenta - dice el narrador - de los años que llevo en este lugar. Deben ser muchos, porque el sendero que llevaba hasta los socavones y que

corría a la orilla del río ha desaparecido ya entre rastrojos y matas de plátanos» y en el fragmento titulado «La nieve del Almirante» el pensamiento filosófico se adensa en frases y sentencias: «Hubiera yo seguido con las caravanas. Hubiera muerto enterrado por los camelleros, cubierto de la bosta de sus rebaños, bajo el alto cielo de las mesetas. Mejor, mucho mejor hubiera sido. El resto, en verdad, ha carecido de interés».⁸

⁷ Mutis, Alvaro. *La nieve del Almirante* Bogotá, Norma. 1986. p. 132

⁸ Mutis, Alvaro. *La muerte del estratega*. en *Prosas*. Bogotá. Procultura. 1985 p. 26.



Camilo Andrés Rodríguez Mateus

Ante el «olvido del ser» del que habla Husserl, la novela tiene como función escudriñar la vida completa del hombre . Para Maqroll como para el Quijote la vida se cifra en la aventura , y parte a ella ya no para luchar contra el mundo, ni para transformarlo sino para poder pactar con él en aquél «fatalismo lúcido» con que Alar el Ilirio acepta la ausencia de Ana la Cretense en *La muerte del estratega*.

Sólo la locura de Don Quijote hace posible que los molinos sean gigantes . En el mundo moderno , por el contrario, la lucidez condena al hombre a la desesperanza, la incomunicabilidad, la soledad y el saberse un ser para la muerte.⁹

Hemos sostenido que el neohumanismo de Mutis posee una profunda relación con el helenismo. En efecto, en ese temprano cuento de Mutis del que venimos hablando, se recupera la visión pagana de la religiosidad para postular una religión a la medida del hombre al hacer de éste el artífice de su propio destino :

Me dijo, mientras acariciaba la máscara mortuoria que le enviaste de Creta: «Ellos hallaron el camino. Al crear los dioses a su imagen y semejanza dieron transcendencia a esa armonía interior, imperecedera y

siempre presente, de la cual manan la verdad y la belleza. En ella creían ante todo y por ella y a ella sacrificaban y adoraban. Eso los ha hecho inmortales. Los belenos sobrevivirán a todas las razas , a todos los pueblos, porque del hombre mismo rescataron las fuerzas que vencen a la nada. Es todo lo que podemos hacer. No es poco, pero es casi imposible lograrlo, ya cuando

9 *Ibidem*, Pág. 71

oscuros levaduras de destrucción han penetrado muy hondo en nosotros. El Cristo nos ha sacrificado en su Cruz, Buda nos ha sacrificado en su renunciación, Mahoma nos ha sacrificado en su furia. Hemos comenzado a morir . Pág. 13.

Las novelas del Gaviero (y recordemos que el gaviero es el que desde el palo mayor domina el mar) son por tanto una larga reflexión sobre los temas del hombre : el destino, la vida, la muerte , la inmortalidad... .

La nieve del Almirante es un texto abrumador habitado por el inexorable destino y la soledad. El destino aquí más que un tema, es un elemento estructurante de la significación que se expresa simbólicamente en la metáfora del río, al cual se agrega la incertidumbre como una de sus facetas. Ese sinsentido de la errancia hace que el hombre al optar por un destino deje de lado el otro, aquél que va dibujando sus propios sueños:

Pero meditando un poco más sobre ésta recurrentes caídas, estos esquinzos que voy dándole al destino con la misma repetida torpeza, caigo en la cuenta, de repente, que a mi lado, ha ido desfilando otra vida. Una vida que pasó a mi vera y no lo supe. Allí está, allí sigue, hecha de la suma de todos los momentos en que deseché ese recodo del camino, en que prescindí de esa otra

posible salida y así se ha ido formando la ciega corriente de otro destino que hubiera sido el mío y que, en cierta forma, sigue siéndolo allá, en esa otra orilla en la que jamás he estado y que corre paralela a mi jornada cotidiana. (La Nieve del Almirante, 25)

De tal manera que el hombre es un ser escindido entre la realidad y el sueño y su camino está marcado por la errancia :

La novela es un conjunto indivisible porque el discurso conforma un todo heterogéneo: diario, ensayo, memoria y relato, géneros no estrictamente novelescos que están presentes al interior del texto.

No tiene remedio mi errancia atolondrada , siempre a contrapelo, siempre dañina, siempre ajena a mi verdadera vocación . (La Nieve del Almirante, 25)

Así vista la existencia, la vida misma no es otra cosa que una repetición cansada que se hace propicia por el eterno retorno. Como en la teoría de los ciclos borgianos ingresamos siempre a un tiempo repetitivo cuya variación viene tan sólo dada por el orden con que se presenta . De allí la insistencia en el verso de Mallarmé «Un golpe de dados jamás abolirá el azar» que se transforma vallejianamente en «*La nieve del Almirante* como «Me dice que hace mucho que los dados están rodando»¹⁰

Por eso la fuerza expresiva de la imagen de la caravana, donde se descubre el sentido de la vida como puro devenir:

Una caravana no simboliza ni representa cosa alguna. Nuestro error consiste en pensar que va hacia alguna parte o viene de otra. La caravana agota su significado en su mismo desplazamiento. Lo saben las bestias que la componen, lo ignoran los caravaneros. Siempre será así. (La Nieve del Almirante, 28)

Recordemos cómo la lucidez es la primera característica de la desesperanza y se relaciona con la muerte :

Cuarta condición de la desesperanza es su estrecha y peculiar relación con la muerte. Si bien lo examinamos, el desesperanzado es , a fin de cuentas, alguien que ha logrado digerir serenamente su propia muerte, cumplir con la rilkeana proposición de escoger y moldear su fin. El desesperanzado no rechaza la muerte; antes bien, detecta sus primeros signos y los va ordenando dentro de una cierta particular secuencia que conviene a una determinada armonía que él conoce desde siempre y que solo a él le es dado percibir y recrear continuamente. (La desesperanza, 192)

¹⁰ Mutis, Alvaro. *La nieve del Almirante*. Pág. 96

Por lo cual el «Capi» en el fragmento del día junio 16 que tiene como tema la muerte del capitán y ante el desastre del Paso del Angel, opta por morir y simbólicamente deja de beber cuando comprende que algo se ha destruido dentro de él, «fue una manera de iniciar su muerte, de comenzar a construirla dentro de sí con paso irremediable, con una mutilación sin cura posible «La muerte la construye el hombre desde la propia vida y su existencia se postula como una necesidad, por eso toda reflexión sobre la muerte es una reflexión estéril:

*¿No valdría más callar
para siempre y esperar?.
No se lo pidas a los
hombres. En el fondo
deben necesitar la parca,
tal vez pertenezca exclusi-
vamente a sus dominios. .
(La Nieve del Almirante,
96)*

Pero tampoco la muerte es el final del camino «No era aquí «reza una tumba de Trípoli. vista así la dualidad vida - muerte, la inmortalidad se percibe como inherente a la condición humana. «Eres inmortal mientras que vivas» le dice el capitán a Maqroll. Esta concepción filosófica instaura la validez del instante como opción vital, «usted es inmortal, Gaviero. No

importa que un día se muera como todos. Eso no cambia nada. Usted es inmortal mientras está viviendo»¹¹.

La vida por tanto es un puro devenir marcado por un golpe de dados.

Podemos concluir que el diálogo intertextual de las obras de Mutis recrea mediante la reiteración continua de temas, imágenes y símbolos su especial mirada sobre el mundo. En todas ellas Mutis es un soñador de paraísos imposibles. Sírvanos de cierre de estas reflexiones el diálogo final de *Abdul Bashur soñador de navíos* que se instaura entre dos voces cuyo acróstico enlaza las letras iniciales del nombre del autor **A**bdul y **M**aqroll (**A**lvaro **M**utis). :

Las obras de Alvaro Mutis beben en las fuentes de un neohumanismo de corte eminentemente griego.

*A - Ya aprendí y me
acostumbré a derivar de
los sueños jamás cumpli-
dos sólidas razones para
seguir viviendo. Por
cierto, Maqroll, que en eso
usted es maestro. Qué te
voy a contar, por Dios. Mi
tramp steamer arquetípico
no es menos ilusorio que*

*sus aserraderos del
Xurandó o sus pesquerías
en Alaska.*

*M - En verdad, tiene
razón. Creo que tanto
usted como yo, sabemos
siempre de antemano que
la meta en cuya búsque-
da nos lanzamos sin
medir obstáculos ni temer
peligros, es por entero
inalcanzable «¹²*

Por tanto, y a pesar de que «la derrota se repita a través de los tiempos» como reza el epígrafe con el cual encabezamos estas digresiones, el hombre debe seguir soñando, porque su esencia como en el Mito de Sísifo no está al final del camino sino que se renueva cada vez que echa sobre sus hombros la pesada piedra que ha de subir a la cima.

¹² Mutis, Alvaro. *Abdul Bashur soñador de navíos*. Bogotá. Norma. 1991. Pág. 174

¹¹ *Ibíd.* Pág. 87

